

**7. El misterio de la Santísima Trinidad, confirmado con milagros.-** Civila, obispo arriano de Cartago, envidioso de los milagros que hacía el obispo católico San Eugenio, buscó a un hombre malo, a quien dio cincuenta monedas de oro, para que se fingiese ciego por algún tiempo y le pidiese la vista de parte de Dios cuando Civila pasase por allí. En efecto, en un día previamente señalado, en que Civila atravesaba la plaza con otros sacerdotes arrianos, el falso ciego comenzó a gritar: «San Civila compadécete de mí». Se reunió mucha gente, hizo Civila que llevasen a su presencia al que le llamaba, y dijo en alta voz: «Para que el pueblo vea que nuestra fe es la verdadera, hágase lo que desees; abre los ojos y ve». Pero en aquel entonces el que antes no lo era, se quedó ciego y al sentirse así, empezó a grandes voces a decir la verdad de lo ocurrido y a llamar con muchos sobrenombres a Civila y a los suyos, mientras éstos escapaban. Pasado algún tiempo, vino San Eugenio con otros dos obispos católicos, y pidiendo el ciego la salud, le dijo San Eugenio: -«Si crees en Jesucristo como se debe, todas las cosas son posibles». -«Yo creo, contestó el ciego, en el Padre, en el Hijo y en el Espíritu Santo, un solo Dios y tres Personas». San Eugenio le dio la vista haciendo la señal de la cruz sobre los ojos del ciego en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.



## LA PRENSA DE LA SAGRADA FAMILIA IGLESIA CATÓLICA EN MISIÓN

### LA DOCTRINA DE JESUCRISTO EN EJEMPLOS

Con autorización eclesiástica

#### TEMA: LA SANTÍSIMA TRINIDAD ( PARTE SEGUNDA )

##### 1. El amor infinito de la Santísima Trinidad.-

Tanto se aman entre sí las tres Personas de la Santísima Trinidad y tanto aman estas a todas y cada una de las personas humanas que mira en esta imagen lo que estuvieron dispuestas a permitir para que todo el que crea en el amor de Dios y lo practique, llevando una vida cristiana sincera, no perezca, sino que tenga la vida eterna. Aquí vemos al Padre que con amor infinito desea la salvación de todos los hombres y por esto permite que su Hijo muera por nosotros y



acepta el sacrificio de su Hijo, que voluntariamente da su vida por obediencia amorosa a su Padre, para amarle por las veces que

nosotros no le hemos amado y para salvarnos del pecado y el infierno y llevarnos al cielo. El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, que es el lazo de amor entre el Padre y el Hijo, nos han amado hasta el extremo y nos urgen a que cada uno de nosotros amemos sobrenaturalmente a la Santísima Trinidad y a las demás personas.

**2. La Santísima Trinidad es un verdadero misterio.-** En Civita Vechia paseaba San Agustín a orillas del mar, pensando en el misterio de la Santísima Trinidad, cuando vio un niño que, afanoso, llevaba agua del mar con una concha y la echaba en un hoyito. -«¿Qué haces, niño?», le dijo el Santo. -«Estoy agotando el mar» -«¿Y dónde lo vas a meter?» -«En este hoyuelo» -«¿Cómo va a caber un mar tan grande en un hoyo tan chico?» -«¿Y piensas tú que el Dios infinito, Uno y Trino, quepa en tu cabeza?» Y al punto el niño desapareció.



**3.** Este misterio está muy por encima del alcance de nuestra razón. No podemos comprender que siendo un solo Dios haya en Él tres Personas distintas; que este Dios único sea a la vez Padre, Hijo y Espíritu Santo. Pero no se nos propone en este misterio algo contradictorio que en sí mismo repugne. Es algo sobrenatural, pero no es contrario a la razón.

**4. Veremos en el cielo la Trinidad de Personas en Dios.-** A Santa Margarita María de Alacoque se le aparecieron una vez las tres divinas Personas en forma de tres jóvenes, vestidos de blanco, muy resplandecientes. El Padre Eterno tenía en sus manos una pesada cruz, erizada con clavos puntiagudos y con todos los instrumentos de la pasión de Jesucristo. Toma, hija mía, le dijo; yo te hago el presente, que a mi Hijo muy amado. Yo, dijo Jesucristo, quiero clavarte en ella, como me clavé a mí y allí te haré fiel compañía. Y el Espíritu Santo añadió que, por ser fuego y amor, la consumiría sobre esta cruz, purificándola en ella.

**5. Los Santos son muy devotos de la Stma. Trinidad.**

**6. El misterio de la Santísima Trinidad, sellado con la sangre de los mártires.-** En tiempos de los vándalos había en España una joven rica y de linaje senatorial, la cual era católica y muy piadosa. La llamó el rey Genserico y trató de persuadirla que se rebautizara, alistándose en las filas arrianas ( estas negaban la divinidad de Cristo ). Como la joven lo rehusase, mandó el monarca confiscarle todos sus bienes, que eran cuantiosos, y someterla a tortura. Después de haberle aplicado diversos tormentos, como no pudiera quebrantar su constancia, intentó hacerla renunciar a la Santísima Trinidad, rebautizándola por fuerza. La sumergieron en un baptisterio arriano, mas ella no cesaba de gritar: «Creo que el Padre y el Hijo y el Espíritu Santo son una misma sustancia»... Sacáronla del baptisterio y la condujeron al lugar del suplicio. Allí la atormentaron con uñas aceradas y con fuego, cortándole al fin la cabeza. Lo refiere San Gregorio de Tours, en su Historia de los Francos.